



El secuestro en Hendaya de dos inspectores de la Policía española

Los dos inspectores del Cuerpo General de la Policía española, que fueron secuestrados el pasado domingo, en Hendaya, por activistas de ETA. A la izquierda, Jesús Martínez Martínez y, a la derecha, Jesús María González Ituro

(Fotos AP-Europa y UPI-Cifra)

DE DON ANGEL BERAZ

Se sigue sin noticias sobre el paradero de los dos policías españoles secuestrados en Hendaya

La policía francesa ha detenido a treinta personas, la mayoría refugiados vascos

Irún, 8. — Tras el secuestro de los inspectores de policía españoles en Hendaya, continúan hoy reforzados los controles policiales en la frontera de Irún y en las carreteras españolas y francesas que dan acceso a la misma, informa Europa Press. A lo largo del día se han producido largas filas de automóviles debido a los controles, y no se tienen noticias de que se haya producido ningún incidente por este motivo.

Según noticias llegadas a Irún, al otro lado de la frontera se ha efectuado en las primeras horas una importante operación policial, apoyada por varios helicópteros y dirigida por autoridades de la Preceptoría de Bayona. Sin embargo, a las seis y media de la tarde no se conocía novedad alguna sobre el paradero de los dos inspectores españoles del Cuerpo General de Policía secuestrados el domingo por la tarde en Hendaya.

En el curso de tal operación, completada por las peticiones de documentación en las carreteras del Suroeste de Francia y en

los bares y otros establecimientos, han sido detenidas unas treinta personas, principalmente refugiados vascos. De estas personas, a la citada hora habían quedado en libertad seis.

Entre los refugiados que han sido detenidos señala Cifra que se halla Juan José Echave, quien fuera jefe de la rama militar de E.T.A. —V Asamblea— y que actualmente posee un bar en San Juan de Luz.

Además la policía francesa ha efectuado en estos últimos días un gran despliegue en la zona fronteriza ante la posibilidad de que los evadidos de la prisión de Segovia pudieran penetrar en territorio francés, señala Pyresa. Asimismo, este despliegue obedece al malestar creado por bandas armadas incontroladas, de paisanos simpatizantes de E.T.A., que amenazan a las personas que cruzan la frontera, solicitando dinero. Los comerciantes del sur de Francia están indignados por la tardanza de la policía de su país en intervenir ante tales desmanes y abusos.